



2002, 8(1), 37-47

MIEDO A HABLAR EN PÚBLICO, ANSIEDAD ESTADO Y RENDIMIENTO: EL CASO DE LOS INTÉRPRETES EN PERÍODO DE FORMACIÓN

Daniel Pinazo Calatayud y Amparo Jiménez Ivars

Universitat Jaume I de Castellón

Resumen: El presente trabajo analiza la relación del miedo a hablar en público con la ansiedad y el rendimiento en una tarea. Se ha utilizado una muestra de 197 estudiantes de interpretación de conferencias, a los que se les ha pedido que realicen una tarea que simula una actuación profesional, pero que es evaluada como un examen de la asignatura. Para la ejecución de la tarea los sujetos necesitan hablar en público, si bien se evalúan también otros elementos de la actuación diferentes al hecho de hablar en público. Para la evaluación del miedo a hablar en público se utiliza la versión abreviada del cuestionario "Confianza para Hablar en Público" por primera vez en un estudio empírico en relación con la ansiedad y el rendimiento. Los resultados indican que el miedo a hablar en público está relacionado con la ansiedad, pero su relación explica tan sólo un 11'5% de la varianza de ansiedad. Por otra parte, ni el miedo a hablar en público ni la ansiedad están relacionados con el rendimiento en la tarea de los estudiantes de interpretación, no afectando a los resultados de su actuación en contra de lo esperado. En la discusión se ofrecen hipótesis explicativas de los resultados encontrados y se sugieren vías de investigación en relación a las variables estudiadas

Palabras Clave: Miedo a hablar en público, Ansiedad, Rendimiento, Interpretación de conferencias

Introducción

Hablar en público es una situación social considerada de gran dificultad (Harris y Brown, 1982) a la que se tienen que enfrentar con una relativa frecuencia número

Abstract: This paper deals with how fear of public speaking relates to anxiety and performance using a sample of 197 conference interpreting students asked to interpret in a final examination as if in a professional setting. To do this, the subjects have to speak in public although in this action more elements are assessed apart from public speaking. To assess public speaking fear an abridged version of the questionnaire "Public Speaking Confidence" is used for the first time in an empirical study relating anxiety and performance. Results show that public speaking fear is related to anxiety and performance but this relation can only explain 11.5% of anxiety variance. On the other hand, contrary to expectations public speaking fear or anxiety show no relationship with performance in conference interpreting. Some tentative hypothesis and research lines are put forward to explain these results.

Key words: Public speaking fear, Anxiety, Performance, Conference interpreting

Title: *Fear of public speaking, state anxiety and performance: the case of interpreter trainees*

sas personas como parte integrante de su trabajo. Algunas profesiones, como la del intérprete de conferencia, hacen de la oratoria pública la base de su actividad profesional diaria. El miedo a hablar en público es una emoción que deben afrontar todos los estudiantes que aspiren a dedicarse a la interpretación, ya que se considera que puede afectar muy negativamente al rendimiento profesional y, por consiguiente,

* Dirigir la correspondencia a: Dr. Daniel Pinazo Calatayud, Área de Psicología Social, Dpto. de Psicología Evolutiva, Educativa, Social y M., Universitat Jaume I, Castellón
E-mail: pinazo@psi.uji.es
© Copyright 2002: de los Editores de **Ansiedad y Estrés**

constituye uno de los aspectos fundamentales del período de formación.

Fremouw y Breitenstein (1990) han definido el miedo a hablar en público como una reacción no adaptativa ante sucesos ambientales cuyo resultado es un comportamiento ineficaz. Cuando una persona habla en público se expone a la evaluación que otros hacen sobre su imagen personal. El miedo a actuar de forma inapropiada, a ser evaluado negativamente y no ser aceptado por ello, interfiere con la habilidad para realizar la tarea (Peri y Torres, 1999). La situación de hablar en público, por sí misma, sin embargo, no está asociada a la ansiedad. La ansiedad es una reacción emocional característica de las situaciones de evaluación, resultado de una interpretación situacional (Gutiérrez Calvo y Miguel Tobal, 1998). Según el modelo de la valoración cognitiva, la ansiedad es resultado de la valoración del sujeto del grado de amenaza de una situación y de los recursos disponibles para afrontarla (Lazarus y Folkman, 1986). Los resultados obtenidos por la investigación de Cano Vindel y Miguel Tobal (1999) confirman la fuerte correlación entre valorar una situación como amenazante y la ansiedad. Valorar la situación de hablar en público como una amenaza es la condición necesaria para considerar a la ansiedad la emoción contingente a la situación (Cano Vindel y Miguel Tobal, 1999; Lazarus y Folkman, 1986). Los estudios realizados señalan que la ansiedad puede conducir al deterioro de resultados profesionales y/o académicos (Bados, 1990; Cano Vindel, 1985; Cano Vindel y Miguel Tobal, 1999; Greer, 1965; Gutiérrez Calvo y García González, 1999; Montorio, Izal, Lázaro y López, 1996). Sin embargo, no está suficientemente constatada la relación entre el miedo a hablar en público y un bajo rendimiento en el ejercicio de una actividad que emplee el discurso público como

medio, como es la interpretación de conferencia.

Entendemos por interpretación de conferencia aquella situación social de comunicación que tiene lugar en el marco de una conferencia en la que una persona (el orador) habla en una lengua (lengua origen), hay un intérprete que procesa los aspectos verbales y no verbales del mensaje (input), y produce un mensaje similar en otra lengua distinta (output), para que el público (o al menos una tercera persona) escuche la versión interpretada con el fin de obtener el mismo efecto que si los destinatarios del mensaje inicial conociesen la lengua del orador. Existen dos modalidades de interpretación de conferencia: simultánea y consecutiva. En simultánea el intérprete se encuentra en el interior de una cabina insonorizada dotada de un sistema electrónico de transmisión de sonido que hace llegar al público el discurso traducido por el intérprete a través de auriculares con unos segundos de desfase respecto al discurso original sin que el orador deba interrumpir su discurso. Para la interpretación consecutiva se requiere que el orador interrumpa su discurso cada cierto tiempo, y la reformulación en la lengua meta se produce durante la pausa del discurso, varios minutos después del discurso original. No se precisan instalaciones electrónicas especiales, el intérprete puede necesitar un micrófono al igual que el orador principal, y suele estar situado cerca de él y bien visible para el público. El ámbito de las conferencias se caracteriza por un elevado nivel de formalidad, un programa, un presentador o moderador y los turnos de palabra han de solicitarse. Todo ello conforma una atmósfera de bajo nivel de espontaneidad que requiere, tanto por parte de los oradores principales, como de los oradores secundarios (los intérpretes), el temple suficiente para abordar su trabajo con éxito y no sucumbir ante

la presión de verse sometido a evaluación pública. Se exige de los intérpretes claridad de dicción, proyección de la voz, adecuada entonación, control de la gestualidad, compostura, asertividad, rapidez de reflejos, adecuada selección del léxico y capacidad de convicción; es decir, todas las características de un orador público.

En la formación de intérpretes uno de los primeros problemas que hay que abordar es el alto índice de ansiedad manifestada por los estudiantes ante la perspectiva de hablar en público. La ansiedad se manifiesta, en primer lugar, en las exposiciones orales monolingües, es decir, sin que concurra la fase de traducción, realizadas frente a los compañeros. Estos niveles de ansiedad, lejos de disminuir, parecen aumentar en la fase de interpretación propiamente dicha, donde la oratoria va precedida de complejas operaciones cognitivas de traducción mental (procesos de atención, memoria, comprensión, análisis, síntesis y transferencia lingüística), y alcanzan su punto álgido el día del examen, donde se pretende reproducir una situación lo más real posible y donde algunos estudiantes sucumben, llegando en ocasiones a retirarse del examen minutos antes de su inicio alegando incluso indisposición física.

Los estudiantes de interpretación de conferencia constituyen un colectivo en el que la actividad de hablar en público supone, como ya hemos avanzado, un componente central de las habilidades que tienen que desarrollar. El examen pretende ser, en la medida de lo posible, una recreación del ejercicio profesional que de por sí se encuentra rodeada de un gran estrés (Cooper, David, y Tung, 1982; Klonowicz, 1994; Moser-Mercer, 1985; Moser-Mercer, Künzli y Korac, 1998; Williams, 1995). La investigación llevada a cabo hasta ahora en este sentido en interpretación, se ha centrado en las manifestaciones fisiológicas del

estrés de los profesionales durante la ejecución de su trabajo. Así, se ha estudiado la actividad cardiovascular en simultánea (Klonowicz, 1994), las causas de estrés (Cooper et al., 1982), la relación entre estrés y calidad en turnos prolongados de interpretación mediante análisis químicos y psicológicos (Moser-Mercer et al., 1998, Williams, 1995). En ocasiones, la capacidad de controlar el estrés al hablar en público se ha considerado decisiva en la selección de candidatos a cursar estudios de interpretación (Moser-Mercer, 1985).

Los teóricos que han relacionado el miedo a hablar en público con el rendimiento en la interpretación de conferencia, suponen que la ansiedad asociada a la situación de hablar en público perjudica el buen rendimiento (Moser-Mercer, 1985). Subyace el supuesto de que los sujetos valoran la situación como una amenaza, por un lado, y que la ansiedad asociada a la interpretación está relacionada con los resultados en la ejecución de la tarea. Estas consideraciones, en principio, están en la línea de las evidencias halladas en la investigación empírica que señalan que entre la ansiedad y el rendimiento académico (no específico) se establece una relación negativa, es decir, a mayor ansiedad menor rendimiento académico (Seipp, 1991). La valoración de la situación de hablar en público como amenaza está asociada a la necesidad de obtener un rendimiento elevado y a la escasa confianza en los recursos personales para satisfacer la demanda (Gutiérrez Calvo y García González, 1999). Por otra parte, otros estudios han dejado constancia en los resultados obtenidos de que la ansiedad es una emoción relacionada con incompetencia en la habilidad para hablar en público, sentida antes del momento del discurso (Behnke y Sawyer, 1999; Westenberg, 1999).

Forma parte de la experiencia compartida por los profesores de interpretación el hecho de que la gran mayoría de los estudiantes, bien en las sesiones prácticas en público (donde no se pone nota), bien en la situación de examen, atribuyen invariablemente una actuación poco satisfactoria al hecho de que la situación de 'salir' a interpretar les pone 'muy nerviosos' o incluso les 'aterroriza', lo que nos lleva a plantear una investigación basada en los siguientes objetivos: a) si el miedo a hablar en público es una emoción similar, aunque específica, a la ansiedad, y b) si el miedo a hablar en público y/o la ansiedad ante una situación de hablar en público, están relacionados con el rendimiento en una tarea académico/profesional (la interpretación) que utiliza el discurso público como un medio para su ejecución. Para llevar a cabo estos objetivos estudiamos la relación existente entre el cuestionario "Confianza para Hablar en Público" de Méndez et al. (1999), en su versión abreviada, con la ansiedad estado, y con el rendimiento en los estudiantes de interpretación de conferencia. Respecto a la ansiedad, analizamos si el miedo a hablar en público evaluado por el cuestionario es una medida convergente con la ansiedad situacional. De acuerdo con la literatura revisada, es de esperar que puntuaciones bajas en el cuestionario (baja confianza para hablar en público-mayor miedo para hablar en público) estén asociadas a puntuaciones elevadas de ansiedad ante la situación. Asimismo, si el miedo a hablar en público induce la emoción de ansiedad cuando la situación es interpretada como una amenaza, es de esperar que exista relación entre las puntuaciones del cuestionario y el rendimiento de los intérpretes. Esta relación, sin embargo, debería estar mediada por la ansiedad contingente con la situación, ya que es la ansiedad la emoción que vincula-

ría el miedo a hablar en público con el bajo rendimiento académico/profesional.

Método

Sujetos

La muestra está compuesta por 197 sujetos, 158 mujeres y 39 hombres. Todos ellos son estudiantes del último año de licenciatura en "Traducción e Interpretación" y los datos se han recogido durante tres cursos académicos en los que no ha variado ni el método de enseñanza ni el profesorado. En el momento de responder a los cuestionarios se disponían a realizar el examen final de la asignatura "Interpretación Consecutiva". Contestaron voluntariamente a los cuestionarios un cuarto de hora antes de realizar el examen.

Las características de la profesión de intérprete y de la asignatura exigen que el examen se realice oralmente ante el profesor, y en presencia de los compañeros. La situación a la que se enfrentan los sujetos tiene las características propias del tipo de situación a la que se enfrentarían en el ejercicio profesional, y son las propias de una situación de hablar en público, salvo el hecho de que no se dirigen a una audiencia anónima entre la que a menudo se encuentra el empleador, en un marco público y formal, con estrado, micrófonos (en ocasiones hasta cámaras de televisión) y la responsabilidad de realizar con éxito la tarea por la que ha sido contratado. En este caso se dirigen a un profesor y a los compañeros, aunque estos últimos no participan en la evaluación. A los elementos de temor de la situación de hablar en público, hay que añadir los propios de la realización de un examen. Esta situación podría ciertamente enfatizar las características que emergen en el miedo a hablar en público derivadas del miedo a la evaluación, haciendo más intenso el temor a una eva-

luación negativa de la realización de la tarea. A este respecto, sin embargo, hay que señalar que, al igual que en otras profesiones donde el sujeto se expone a un público numeroso en directo y con frecuencia de pago (teatro, danza, interpretación musical), cada actuación profesional supone una nueva evaluación, de manera que una ejecución pobre puede suponer un revés importante de imprevisibles consecuencias arriesgando incluso la continuidad laboral. En el ejercicio profesional la primera versión interpretada es la última y no hay opción a repetir las partes que no hayan salido bien. En ese sentido un examen de interpretación de fin de carrera es una situación muy similar a las situaciones profesionales en cuanto a la presión para hacerlo bien. De hecho, a la hora de la evaluación apenas se tiene en cuenta la actuación habitual durante el curso, puesto que se considera que el estudiante que presenta un bajo rendimiento en situación de máximo estrés, como es el examen, y un buen rendimiento en clase, no está preparado para enfrentarse a los retos de esta profesión.

Instrumentos

El investigador pidió a los sujetos que completaran dos cuestionarios. Por un lado, la versión reducida del cuestionario “Confianza para Hablar en Público” de Méndez, Inglés e Hidalgo, (1999), y por otro, la versión de ansiedad situacional del STAI (Spielberger, Gorsuch y Lushene, 1988). Posteriormente se tomó la nota del examen como valoración del rendimiento en la tarea de interpretación. La interpretación objeto del examen fue valorada por un profesor de la asignatura ajeno a los objetivos del estudio.

Méndez, Inglés e Hidalgo, (1999) han realizado una revisión sobre los instrumentos basados en autoinformes con los que se ha intentado medir el miedo a hablar en

público. La mayor parte de los instrumentos elaborados para medir el miedo a hablar en público se apoyan en la fuerte correlación entre este constructo y la ansiedad. Desde este planteamiento, Méndez et al. (1999) han propuesto un instrumento de medida para evaluar el miedo a hablar en público validado con una muestra española ($\alpha=0,906$) basado en el cuestionario “Confianza para Hablar en Público” (Bados, 1991) del que han elaborado una versión más reducida. La versión abreviada del cuestionario “Confianza para Hablar en Público” está compuesta de 12 ítems, que suponen un considerable ahorro de tiempo para su aplicación, seleccionados de acuerdo a los siguientes criterios: a) los 12 ítems mantienen una correlación con el texto original igual o mayor de 0,6; b) saturación igual o mayor que 0,65; c) la versión abreviada respeta la composición original (Méndez et al., 1999).

De acuerdo con el contenido de los ítems de este cuestionario, la falta de confianza para hablar en público es sinónimo de miedo a la situación que el sujeto expresa con respuestas de ansiedad (p.e. “tengo miedo y estoy tenso(a) todo el tiempo que estoy hablando delante de un grupo de gente”). El contenido de los ítems recoge tanto evaluaciones respecto al temor que provoca al sujeto la situación (p.e. “no tengo miedo de estar enfrente del auditorio”), como la emoción opuesta respecto al grado de confianza con que vive la situación (p.e. “afronto con completa confianza la perspectiva de hablar delante de un auditorio”). Para obtener una puntuación única del cuestionario se ha realizado un estudio de la consistencia interna de los ítems. El alpha de Cronbach indica que los 12 ítems tienen una elevada consistencia interna ($\alpha=0,91$). Para la realización de una puntuación única que reflejara la confianza para hablar en público se sumaron las pun-

tuciones de cada uno de los ítems y se han dividido entre 12. El rango de puntuaciones va de 1 (completamente de acuerdo) a 6 (completamente en desacuerdo). Las puntuaciones altas en el cuestionario indican que el sujeto teme la situación de hablar en público, mientras las puntuaciones más bajas indican que el sujeto tiene confianza en la situación de hablar en público. Las puntuaciones medias de los sujetos de la muestra indican una moderada dificultad para hablar en público ($M=3,62$; $d.t.=0,96$).

La evaluación de la ansiedad, por su parte, ha ofrecido también un nivel medio de ansiedad estado que se considera medio alto ($M=6,93$; $d.t.=1,55$), teniendo en cuenta que ha sido evaluada minutos antes de la ejecución de la tarea. Para la puntuación de la ansiedad de los sujetos de la muestra se han utilizado los decatipos, siguiendo las instrucciones del manual del STAI (Spielberger, et al. 1988).

El rendimiento ha sido evaluado con puntuaciones que van de 1 (mínima puntuación en el rendimiento) a 10 (máxima puntuación en el rendimiento de la tarea solicitada), obteniéndose puntuaciones medias por encima del punto medio del rango de puntuaciones ($M=5,93$; $d.t.=1,87$).

Resultados

El cuestionario elaborado por Méndez et al. (1999) basa su validez de contenido en la interpretación de la situación de hablar en público como un continuo de confianza/miedo. Los autores indican que sería interesante evaluar la validez convergente de la versión abreviada del cuestionario propuesto. Sin embargo, no aportan una sugerencia clara respecto a con qué constructos debería converger la medida reflejada en el cuestionario. Del origen y correlatos teóricos imbricados con el contenido del cues-

tionario se deduce que la confianza para hablar en público podría ser un constructo similar al medido por la ansiedad estado, aunque inverso. Una correlación significativa y elevada entre la medida que representa la confianza para hablar en público y la ansiedad estado podría estar reflejando la estrecha relación entre ambos constructos, suponiendo una prueba de validez convergente del constructo confianza para hablar en público con la ansiedad situacional.

Los resultados obtenidos indican que existe una correlación significativa entre ambas variables (ver tabla 1), sin embargo el grado de correlación es moderado, insuficiente para considerar que la falta de confianza para hablar en público, medida por la versión abreviada del cuestionario "Confianza para Hablar en Público" es una medida alternativa de la ansiedad.

Tabla 1. Correlaciones entre las variables del estudio (N=197)

	Ansiedad- Estado	Rendimiento
Conf. hablar en público	0,340**	- 0,086
Ansiedad- Estado		- 0,073

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

El miedo a hablar en público es de esperar que tenga un efecto negativo sobre el rendimiento del estudiante de interpretación, si entre uno y otro media la emoción negativa de ansiedad ante la situación. Según la primera condición que una variable debe cumplir para considerar que es mediadora entre otras variables (Baron y Kenny, 1986), la variable independiente (miedo a hablar en público) debe ser capaz de explicar significativamente parte de la varianza de la variable mediadora (ansiedad esta-

do). El análisis correlacional sugiere que el miedo a hablar en público y la ansiedad estado están significativamente relacionados (ver tabla 1). El análisis de regresión indica que el miedo a hablar en público explica significativamente el 11,5% de las puntua-

ciones de ansiedad estado (ver tabla 2), cumpliendo estadísticamente, la primera condición necesaria para que la ansiedad cumpla un papel mediador entre el miedo a hablar en público y el rendimiento.

Tabla 2: Análisis de regresión “Confianza para Hablar en Público” sobre ansiedad estado

	β	R	R ²	F	p
Hablar en público	0,340**	0,340	0,115	25,413	0,000

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Sin embargo, la segunda condición de mediación no se cumple. Esta condición exige que la variable independiente debe estar significativamente relacionada con la variable dependiente (rendimiento) (Baron y Kenny, 1986), y los resultados en este sentido son negativos (ver tabla 1). La confianza para hablar en público no está relacionada con el rendimiento de los estudiantes de interpretación. Por otra parte, tampoco la ansiedad estado muestra ninguna relación significativa con el rendimiento. Los resultados indican que entre el miedo a hablar en público y la ansiedad existe una relación significativa; sin embargo, la ansiedad no es una variable que esté mediando entre el miedo a hablar en público y el rendimiento en la tarea en los estudiantes de interpretación.

Discusión y conclusiones

Los resultados obtenidos en este estudio informan de que la ansiedad estado y el miedo a hablar en público están relacionados entre sí, pero no mantienen relación con el rendimiento. En este sentido, la ansiedad no media la relación entre el miedo a hablar en público y el rendimiento.

Menor confianza para hablar en público está relacionada con mayores puntuaciones de ansiedad ante la situación. El resultado obtenido coincide y apoya las evidencias existentes que sugieren una relación positiva entre el miedo a hablar en público y la ansiedad (Bados, 1990; Cano Vindel y Miguel Tobal, 1999; Gutiérrez Calvo y García González, 1999; Montorio, Fernández, Lázaro y López, 1996). Sin embargo, en nuestro estudio el miedo para hablar en público explica el 11,5% de la varianza de ansiedad, un porcentaje importante pero que refleja que entre ambas medidas existen importantes diferencias en cuanto al constructo que intentan evaluar. El resultado evidencia que el miedo a hablar en público y la ansiedad estado no son lo mismo, aunque están relacionados significativamente.

La explicación, en principio, más plausible para la diferencia entre la medida de ansiedad estado y el miedo a hablar en público, podría ser que en el estudio realizado la ansiedad está recogiendo en gran parte la situación de examen de la que forma parte la prueba realizada. Sin embargo, en el caso de los estudiantes de interpretación, el examen es una simulación de la realidad profesional. La calificación académica obtenida estaría relacionada con el resultado

de la valoración del público y/o el cliente en situaciones profesionales (aunque la valoración en situaciones reales se manifiesta, obviamente, de un modo mucho más sutil y acorde con las relaciones sociolaborales). El miedo a una calificación negativa es, en parte, miedo a ser evaluado como poco competente, paliado por el hecho de que es posible demostrar competencia en otra convocatoria de examen. En una situación real no es habitual ni aceptable repetir la actuación ante el mismo auditorio y/o cliente. En este sentido, hay que tener en cuenta la íntima relación entre la competencia profesional promovida durante la carrera, y el hecho de que en el examen tienen una segunda oportunidad. Por otra parte, los estudiantes podrían haber evaluado la situación como una oportunidad o un desafío, lo que implicaría que no mostrarían ansiedad ante la situación, independientemente de que el miedo a hablar en público pudiera estar presente como parte de la situación. Estas circunstancias nos llevan a pensar que la percepción de encontrarse ante un examen, no es una fuente especial de ansiedad entre los estudiantes de interpretación distinta de la que sentirían en el mundo laboral.

Una segunda explicación alternativa a la varianza no explicada en la relación entre ansiedad estado y miedo a hablar en público, deriva de la posibilidad de que ésta no sea lineal. Si bien, como hemos comentado anteriormente, la evidencia empírica indica que entre el miedo a hablar en público y la emoción de ansiedad existe una relación lineal significativa, no está clara la relación cuando se trata de ausencia de ansiedad. Puesto que el cuestionario, tal y como lo han descrito Mendez et al. (1999), refleja un continuo de medida que abarca desde el miedo a hablar en público hasta la confianza para hablar en público, si la relación entre la ansiedad y este continuo no es

lineal, entonces se explicaría, en parte, el porcentaje de varianza no explicada. Pensamos que la posibilidad de que las relaciones entre la medida del cuestionario y las consecuencias sobre el bienestar o el rendimiento del individuo no sean lineales es un factor sobre el que futuras investigaciones debieran profundizar, para conocer mejor no sólo la vinculación de los sentimientos ante un discurso público con sus consecuencias, sino también conocer mejor la capacidad diagnóstica del cuestionario "Confianza para Hablar en Público".

Una tercera explicación respecto a la varianza no explicada en la relación entre el miedo a hablar en público y la ansiedad estado, proviene de la posibilidad de que el cuestionario "Confianza para Hablar en Público" realiza una evaluación específica de la situación de hablar en público que es en gran parte independiente de la ansiedad que la actividad del intérprete puede generar. Futuros estudios sobre la relación de hablar en público y la ansiedad, deberían abordar la cuestión de si los autoinformes elaborados para evaluar el miedo a hablar en público son capaces de recoger las especificidades situacionales derivadas del tipo de discurso, del contexto, las implicaciones del discurso, etc, o por el contrario evalúan el miedo a hablar en público desde un sentido aséptico, desde el que la ansiedad a la situación de emisión de un discurso sería independiente del miedo a hablar en público. En todo caso, nos preguntamos si evaluar el miedo a hablar en público, sin filtrar o detectar las interrelaciones que pueden modular su efecto sobre el rendimiento o el bienestar del individuo, tiene utilidad, al menos en la evaluación de la capacidad potencial para desarrollar con eficacia una tarea profesional.

Una última explicación sugiere que la escasa relación encontrada entre el miedo a hablar en público y la ansiedad situacional,

está relacionada con los recursos disponibles percibidos por el sujeto para realizar la tarea. El cuestionario "Confianza para Hablar en Público" reflejaría bien la confianza/miedo ante la situación, pero no sería capaz de detectar si los sujetos sienten que disponen de recursos para afrontar la situación en el caso de que la emoción predominante sea de miedo. Para sentir ansiedad no es suficiente con que la situación se perciba como una amenaza, sino que además es necesario que el sujeto sienta no disponer de recursos para afrontarla (Cano Vindel y Miguel Tobal, 1999). Si bien nuestro estudio no evalúa directamente los recursos disponibles por el sujeto, indirectamente se tienen en cuenta al realizar el estudio con estudiantes a punto de finalizar la carrera. Por otra parte, la ansiedad, no media entre el miedo a hablar en público y el rendimiento en una tarea que se tiene que practicar hablando en público. Quizás, los recursos disponibles del sujeto podrían estar mediando entre el miedo a hablar en público y el rendimiento y no la ansiedad. En este sentido, quizás un recurso característico de oradores cuya tarea profesional sea inherente a la elaboración y exposición de un discurso público, sería la autoeficacia respecto de otros factores, diferentes del hecho de hablar en público, que forman parte de la competencia en la ejecución de la tarea (p.e.: en el caso que nos ocupa, conocimientos lingüísticos, culturales, temáticos, situacionales y habilidades cognitivas). Esto implica que el miedo a hablar en público no condicionaría necesariamente la competencia profesional en interpretación. Asimismo, sugiere que la percepción de disponer de recursos para ser competente en la tarea podría estar relacionado con la ansiedad de un modo más estrecho que el miedo a hablar en público. Creemos que esta última posibilidad sería interesante es-

tudiarla en posteriores investigaciones centradas en el miedo a hablar en público.

El miedo a hablar en público y la ansiedad, en el presente estudio, no están relacionados con el rendimiento académico. Este resultado, al menos el referido a la ansiedad, no coincide con los de la mayor parte de los estudios (Seipp, 1991). Seipp (1991) concluye que existe una relación negativa entre la ansiedad y el rendimiento académico, aunque la relación disminuye en los estudiantes cuanto mayor es su nivel de estudios, y es menor si la medida se recoge antes de la ejecución de la tarea. Los sujetos de nuestro estudio son estudiantes en el último año de carrera de una licenciatura universitaria, y la medida se realiza antes de la realización de la tarea. Por otra parte, el rendimiento académico medido en este estudio, posee características diferenciadas de las utilizadas como criterio en los estudios mencionados por Seipp (1991). En primer lugar, se trata de una tarea académica que simula una actuación profesional, en segundo lugar es una tarea que necesariamente tiene que hacerse emitiendo un discurso ante un auditorio. Es probable que la relación de la ansiedad con el rendimiento académico tienda a no establecerse cuando se trata de estudiantes maduros y preparados (últimos años de una carrera universitaria), y si la tarea implica responsabilidad profesional. Es decir, de los resultados ofrecidos por la revisión de Seipp (1991) y los obtenidos por nuestro estudio, se puede conjeturar que quizás el rendimiento en la tarea tenga mucho que ver con el sentido de responsabilidad del sujeto, el cual modularía el posible efecto negativo de la ansiedad.

Los resultados obtenidos en el presente estudio sugieren que los efectos del miedo a hablar en público sobre la ansiedad y/o el rendimiento están condicionados por otros factores vinculados con estrategias de

afrontamiento y recursos personales disponibles asociados a sentimientos de autoeficacia y competencia profesional. ¿Es posible que una persona con miedo a hablar en público pueda interpretar lenguas, impartir un curso de formación o representar una pieza teatral sin perjudicar la calidad de la ejecución?. Los resultados de nuestro estudio sugieren que el rendimiento en este tipo de situaciones probablemente esté poco relacionado con el miedo a hablar en público.

Ello plantea nuevas perspectivas sobre la importancia relativa del miedo a hablar en público en interpretación, especialmente de cara a los estudiantes. Futuras investigaciones deberían aclarar si el miedo a hablar en público, medido con autoinformes o por otros medios, es un indicador suficiente y relevante para explicar problemas en el rendimiento de personas técnicamente preparadas para realizar la tarea encomendada.

Referencias

- Bados, A. (1990). Afrontamiento y prevención del estrés: intervención sobre las dificultades para hablar en público. En J.M. Buceta y A. M. Bueno (Eds.), *Psicología y salud: control de estrés y trastornos asociados* (pp.63-84). Madrid: Dykinson.
- Bados, A. (1991). *Hablar en público: Guía práctica para lograr habilidad y confianza*. Madrid, Pirámide.
- Baron, R.M. y Kenny, D.A. (1986). The moderator-mediator variable distinction in social psychological research: conceptual, strategic y statistical considerations. *Journal of Personality y Social Psychology*, 51, 1173-1182.
- Behnke, R.R. y Sawyer, C.R. (1999). Milestones of anticipatory public speaking anxiety. *Communication Education*, 48 (2), 165-172.
- Cano Vindel A. (1985). Estudio experimental sobre medidas de autoinforme: influencia de las situaciones en la evaluación cognitiva de respuestas de ansiedad. Madrid: Universidad Complutense de Madrid (Memoria de Licenciatura).
- Cano Vindel, A. y Miguel Tobal J.J. (1999). Valoración, afrontamiento y ansiedad. *Ansiedad y Estrés*, 5 (2-3), 129-143.
- Cooper, C.L., David, R., y Tung, R.L. (1982). Interpreting stress: sources of job stress among conference interpreters. *Multilingua*, 1, (2), 97-107.
- Lazarus, R.S. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca. (versión original, 1984).
- Fremouw, W.J. y Breitenstein, J.L. (1990). Speech anxiety. En H. Leitenberg (Ed.) *Handbook of social and evaluation anxiety*. Nueva York: Plenum Press.
- Greer, J.M. (1965). The development of a scale to measure fear. *Behaviour Research and Therapy*, 3, 45-53.
- Gutierrez-Calvo, M. y García González, M. D. (1999). Procesos cognitivos y ansiedad en situaciones de evaluación. *Ansiedad y Estrés*, 5 (2-3), 229-245.
- Gutierrez Calvo, M. y Miguel-Tobal, J.J. (1998). The anxiety response: Concordance among components. *Motivation and Emotion*, 22, 211-230.
- Harris, K.R. y Brown, R.D. (1982). Cognitive behavior modification and informed teacher treatment shy children. *Journal of Experimental Education*, 50, 137-143.
- Klonowicz, T. (1994). Putting one's heart into simultaneous interpretation. En S. Lambert y B. Moser-Mercer (eds.), *Bridging the gap. Empirical research in simultaneous interpretation*. Amsterdam: John Benjamins, 213-214
- Méndez Carrillo, F. J., Inglés Saura, C.J. e Hidalgo Montesinos, M.D. (1999). Propiedades psicométricas del cuestionario de confianza para hablar en público: estudio con una muestra de alumnos de enseñanzas medias. *Psicothema*, 11, (1), 65-74.
- Montorio, I., Guerrero, M.A. e Izal, M. (1991). Estudio sobre las dificultades para hablar en público de estudiantes universitarios. Trabajo policopiado. Universidad Autónoma de Madrid. Facultad de Psicología, Madrid.
- Montorio, I., Izal, M., Lázaro, S. y López, A. (1996). Dificultad para hablar en público en el ámbito universitario: eficacia de un programa para su control. *Ansiedad y Estrés*, 2, 227-244.
- Moser-Mercer, B. (1985). Screening potential interpreters. *Meta* 30, (1), 97-100.

- Moser-Mercer, B., Künzli, A., y Korac, M., (1998). Prolonged turns in interpreting: effects on quality, physiological and psychological Stress. *Interpreting*, 3, (1) 47-64.
- Peri, J. M. y Torres, X. (1999). Modelos cognitivos y trastornos de ansiedad. *Ansiedad y Estrés*, 5 (2-3), 285-298.
- Seipp, B. (1991). Anxiety and academic performance: A meta-analysis of findings. *Anxiety Research*, 4, 27-41.
- Spielberger, C.D., Gorsuch, R.L. y Lushene, R.E. (1988). Cuestionario de Ansiedad Estado-Rasgo. Adaptación Española: Sección de Estudio de Tests, TEA.
- Westenberg, H.G.M. (1999). Facing the challenge of social anxiety disorder. *European Neuropsychopharmacology*, 9 (3), 93-99.
- Williams, S. (1995). Observations on anomalous stress in interpreting. *The Translator: Studies in Intercultural Communication*, 1, 47-64.